

EXPLORACIONES INTERDISCIPLINARES DEL PATRIMONIO CULTURAL:
RIQUEZA, RETOS Y RESONANCIAS

PILAR IRALA HORTAL
ANTONIO ESTEPA RUBIO
(coords.)

EXPLORACIONES
INTERDISCIPLINARES
DEL PATRIMONIO CULTURAL:
RIQUEZA, RETOS Y RESONANCIAS

Catalogación Editorial Universidad de Sevilla
Colección Cultura y Patrimonio
Núm.: 9

Comité editorial de
la Editorial Universidad de Sevilla:

Araceli López Serena
(Directora)

Elena Leal Abad
(Subdirectora)

Concepción Barrero Rodríguez

Rafael Fernández Chacón

María Gracia García Martín

María del Pópulo Pablo-Romero Gil-Delgado

Manuel Padilla Cruz

Marta Palenque

María Eugenia Petit-Breuilh Sepúlveda

Marina Ramos Serrano

José-Leonardo Ruiz Sánchez

Antonio Tejedor Cabrera

Reservados todos los derechos. Ni la totalidad ni parte de este libro puede reproducirse o transmitirse por ningún procedimiento electrónico o mecánico, incluyendo fotocopia, grabación magnética o cualquier almacenamiento de información y sistema de recuperación, sin permiso escrito de Ediciones Universidad San Jorge y de la Editorial Universidad de Sevilla.

Motivo de cubierta: *Patio Castellano*. 2003. Fotografía de Pilar Irala y Gonzalo Arruego (animAMusicae)

© Ediciones Universidad San Jorge 2025

Edificio Grupo San Valero. Plaza de Santa Cruz, s/n - 50003 Zaragoza

Tel.: 976 057 080

Correo electrónico: ediciones@usj.es

Web: <https://cultura.usj.es>

© Editorial Universidad de Sevilla 2025

Porvenir, 27 - 41013 Sevilla

Tlfs.: 954 487 447; 954 487 451; Fax: 954 487 443

Correo electrónico: info-eus@us.es

Web: <https://editorial.us.es>

© Pilar Irala Hortal y Antonio Estepa Rubio (coords.) 2025

© De los textos, los autores 2025

Impreso en papel ecológico

Impreso en España-Printed in Spain

ISBN: 978-84-128281-7-7 (Ediciones Universidad San Jorge)

ISBN: 978-84-472-3169-0 (Editorial Universidad de Sevilla)

Depósito Legal: SE 2467-2025

Maquetación y realización de cubierta: Intergraf

Impresión: Podiprint

Índice

Prólogo. Exploraciones interdisciplinares del patrimonio cultural: riqueza, retos y resonancias <i>Pilar Irala Hortal y Antonio Estepa Rubio</i>	9
--	---

ARQUITECTURA(S)

Capítulo 1. Narrativa de la memoria, el tiempo y el espacio para la recuperación del patrimonio vernáculo abandonado. El caso de Isín <i>Ángel B. Comeran Serrano</i>	19
Capítulo 2. Consideraciones sobre la composición geométrica de la catedral de Jaén a través de su análisis formal <i>Antonio Estepa Rubio y Jesús Estepa Rubio</i>	45
Capítulo 3. El olvidado imaginario colectivo de Zaragoza. Economía productiva y cápsulas biodiversas <i>Esther Ferrer Román</i>	77

VISUALIDADES: FOTOGRAFÍA, CINE, VIDEOJUEGOS

Capítulo 4. Del Archivo a la Luz: estrategias para poner en valor el legado de Jalón Ángel <i>Pilar Irala Hortal</i>	99
Capítulo 5. El valor del patrimonio del videojuego en la visión empresarial de Nintendo <i>Javier Calvo Anoro</i>	121
Capítulo 6. La restauración del patrimonio cinematográfico español: el caso de Enrique Cerezo <i>Raúl Álvarez Gómez</i>	135

NORMAS, LEYES Y VÍCTIMAS

Capítulo 7. Patrimonio material, memoria y víctimas <i>Jorge Gracia Ibáñez</i>	157
---	-----

Capítulo 8. La restitución de obras de arte incautadas durante la guerra civil y la dictadura como herramienta de consolidación de la memoria democrática en España: reflexiones desde el derecho y la ética <i>Katia Fach Gómez</i>	175
---	-----

Capítulo 9. Inmigración, miedo y memoria. Una lectura crítica de la discriminación racial en España <i>María Durán Eusebio</i>	207
---	-----

EDUCACIÓN E INNOVACIÓN CON EL PATRIMONIO

Capítulo 10. TRANVI_ARQ: sube, mira, conoce la ciudad <i>Belén Gómez Navarro y Carlos Buil Guallar</i>	225
---	-----

Capítulo 11. IA Patterns <i>María Blasco Cubas</i>	245
---	-----

LENGUAJES Y LITERATURA

Capítulo 12. Literatura y patrimonio cultural en Cantabria: diseño de rutas literarias como herramienta educativa para fomentar la educación literaria <i>Leticia Fernández Santiago</i>	273
---	-----

Capítulo 13. El patrimonio literario en las llamadas «revistas de guerra» durante la guerra civil española: aproximación analítica a <i>Y Revista de la mujer nacional sindicalista</i> y <i>Hora de España</i> <i>Manuela Catalá Pérez</i>	295
--	-----

PATRIMONIOS SONOROS

Capítulo 14. Estudio de los rollos de autor Pleyela en el Archivo Real y General de Navarra <i>Esther Burgos Bordonau y Fernando Tamayo Goñi</i>	315
---	-----

Capítulo 15. Deterioro y conservación de los soportes físicos obsoletos en archivos sonoros <i>Gabriel Marro Gros</i>	335
--	-----

Capítulo 16. Una aproximación a las grabaciones de música tradicional en España en la primera mitad del siglo XX <i>María Jesús López Lorenzo y Miren Jaione Landaberea Taberna</i>	357
--	-----

Prólogo

Exploraciones interdisciplinarias del patrimonio cultural: riqueza, retos y resonancias

PILAR IRALA HORTAL
ANTONIO ESTEPA RUBIO
Universidad San Jorge

La noción de patrimonio no es estática ni universal; es una construcción social que responde a intereses, valores y contextos específicos. En este proceso, la línea que separa el pensamiento crítico de la reflexión analítica se vuelve difusa, especialmente cuando se trata de determinar qué merece ser elevado al estatus de «patrimonial».

La reflexión analítica, siempre necesaria para comprender y abordar las problemáticas contemporáneas del patrimonio, busca descomponer el objeto de estudio en sus elementos esenciales: su valor histórico, estético, simbólico, cultural, natural o funcional. Este enfoque permite entender por qué un bien (material o inmaterial) ha sido considerado digno de conservación. Se trata de un ejercicio técnico y metodológico que aporta rigor y sistematicidad al estudio; sin embargo, cualquier análisis puede volverse insuficiente si no se acompaña de una mirada crítica que cuestione los supuestos sobre los que se construye el valor pretendido.

Así, el pensamiento crítico nos introduce en una dimensión conceptual, ambigua y, en ocasiones, abstracta que nos invita a preguntarnos quién decide qué es patrimonio, con qué criterios, y a quién beneficia o excluye esa decisión. ¿Por qué ciertos elementos culturales son celebrados mientras otros son ignorados o, incluso, silenciados? ¿Qué narrativas se privilegian y cuáles se omiten? Estas preguntas son fundamentales para evitar que el patrimonio se convierta en una herramienta de legitimación de discursos categóricos o de exclusión de determinadas identidades.

La tensión entre los distintos criterios se hace evidente cuando se analiza, por ejemplo, la patrimonialización de espacios urbanos. Un edificio puede ser considerado patrimonio por su valor arquitectónico, pero también puede ser símbolo de una historia de opresión o de desigualdad. En estos casos, el análisis técnico debe dialogar con una mirada crítica para reconocer las múltiples capas de significado que un bien puede contener.

Además, la «rotundidad» con la que se manifiesta la valía de un elemento patrimonial no siempre es objetiva, puesto que lo que para una comunidad es sagrado o identitario para otra puede carecer de relevancia. Por ello, es fundamental incorporar voces diversas en los procesos de consideración de qué puede optar a ser patrimonializado y, por el contrario, qué podemos permitirnos olvidar, si es que, acaso, esa es una posibilidad que una sociedad puede asumir.

Por ello, no solo se trata de identificar y conservar lo valioso en un momento dado, sino de comprender cómo se construye ese valor, desde qué lugares de enunciación y con qué consecuencias tomamos nuestras decisiones. Solo así podremos construir una noción de patrimonio verdaderamente inclusiva, dinámica, permanente y representativa de la pluralidad de memorias que conforman nuestras sociedades.

En este sentido, la miscelánea que presentamos a través de las páginas de este libro sirve para validar la idea global que hemos pretendido al dar forma a su edición, esto es, construir un espacio de reflexión y pensamiento abierto donde las miradas de profesionales de distintos campos nos enseñan a comprender situaciones, complejas y diversas, en relación con el patrimonio.

Varias son las investigaciones que estudian el patrimonio cultural arquitectónico. Así, el capítulo de Ángel Comeras titulado «Narrativa de la memoria, el tiempo y el espacio para la recuperación del patrimonio vernáculo abandonado» aborda el proceso de recuperación del núcleo deshabitado de Isín, situado en el Pirineo aragonés. Este proyecto, iniciado en 1998 por una fundación social para la atención a la discapacidad, se centra en la rehabilitación de un pueblo abandonado para fines sociales, culturales y turísticos. A lo largo de más de diez años, se han desarrollado diversas estrategias y metodologías para restaurar las edificaciones en ruinas, respetando su identidad y memoria y adaptándolas a nuevos usos que promuevan la inclusión y la interacción con el entorno. Comeras destaca la importancia de la colaboración entre diferentes disciplinas y la aplicación de una metodología mixta, analítica y empírica, para lograr una recuperación integral del patrimonio. Además, se subrayan los aspectos inmateriales, como la memoria y la identidad cultural, que son esenciales para comprender y valorar el patrimonio vernáculo. La recuperación de Isín no solo ha permitido la revitalización de un espacio físico, sino que también ha contribuido a la lucha contra la despoblación rural y ha proporcionado un modelo replicable para otros proyectos similares.

También dentro de esta línea sobre arquitectura, el capítulo de Antonio y Jesús Estepa es un análisis exhaustivo de la composición geométrica y

la evolución arquitectónica de la catedral de Jaén, destacando la transición de técnicas medievales a renacentistas en la cantería. Se centra en la obra de Andrés de Vandelvira, quien introdujo avanzados procedimientos geométricos y estereotómicos para la construcción de la catedral, enfatizando la importancia de la precisión matemática y el diseño previo de cada pieza. El texto también aborda la influencia de otros arquitectos y las distintas fases de construcción, que culminaron en una estructura armoniosa y majestuosa, considerada un ejemplo paradigmático del Renacimiento andaluz.

Por su parte, Esther Ferrer, en «El olvidado imaginario colectivo de Zaragoza. Economía productiva y cápsulas biodiversas», explora la complejidad de las ciudades modernas, utilizando Zaragoza como caso de estudio. La autora afirma que el urbanismo tradicional, centrado en la economía y el crecimiento, ha descuidado la biodiversidad y el patrimonio cultural. Propone una visión alternativa que integra la economía productiva y la sostenibilidad, destacando la importancia de preservar y reutilizar espacios industriales abandonados como parte del imaginario colectivo. Ferrer sugiere que estos espacios pueden revitalizarse para mejorar la calidad de vida urbana, fomentando la mezcla de usos y la creación de cápsulas biodiversas que promuevan una economía local y sostenible.

El libro también incluye la reflexión sobre el patrimonio en la educación. Así, el proyecto TRANVI_ARQ, una colaboración entre Tranvías de Zaragoza, el Ayuntamiento de Zaragoza y el Colegio Oficial de Arquitectos de Aragón, tiene como objetivo realzar el patrimonio arquitectónico de Zaragoza y fomentar su conocimiento y valor cultural a través de la línea del tranvía. Los investigadores Belén Gómez y Carlos Buil explican esta iniciativa que busca transformar la ciudad en un «territorio museo» donde los viajeros puedan descubrir y apreciar la arquitectura local mientras utilizan el tranvía como medio de transporte. Inspirándose en el concepto del *flâneur* de Walter Benjamin, se pretende que tanto habitantes como visitantes observen la ciudad con nuevos ojos, aprovechando el recorrido fijo del tranvía para identificar y valorar edificios emblemáticos.

Asimismo, por su carácter multi e interdisciplinar, el libro también aborda cuestiones relativas a la educación y formación en tecnologías creativas. Así, el capítulo «IA Patterns» de María Blasco presenta una propuesta educativa innovadora basada en el modelo STEAM, que integra el arte con la ciencia, la tecnología, la ingeniería y las matemáticas, para enriquecer la comprensión del patrimonio artístico. La metodología se centra en el aprendizaje activo y colaborativo, que utiliza técnicas como el *design thinking* y el aprendizaje basado en proyectos, y promueve la creatividad

y el pensamiento crítico a través de la autoexploración y la autorreflexión creativas. Además, se exploran las posibilidades de la inteligencia artificial para generar imágenes inspiradas en movimientos artísticos, fomentando la innovación y el desarrollo de competencias necesarias para enfrentar los desafíos del mundo actual.

Este volumen también aborda el patrimonio cultural audiovisual. Así, el investigador Javier Calvo analiza cómo los videojuegos han evolucionado de simples productos de ocio a ser considerados obras culturales y patrimoniales. Se centra en la empresa Nintendo, de la que destaca su papel en la preservación y valorización del patrimonio digital a través de decisiones empresariales simbólicas y tácticas comerciales. Nintendo ha trabajado en dos frentes: primero, retratándose como una compañía fundamental en la creación de la historia del videojuego, facilitando el acceso a sus obras clásicas; segundo, construyendo una imagen de institución cultural y artística que trasciende lo mercantil, manteniendo el valor económico y cualitativo de sus productos. En suma, según Calvo, Nintendo se define como un agente industrial referente en la creación del patrimonio cultural del videojuego y en la permanencia de su éxito económico.

Por su parte, Raúl Álvarez aborda la importancia de la conservación, restauración y difusión del patrimonio cinematográfico español centrándose en la labor del productor Enrique Cerezo. A través de sus empresas Cherry Towers, Video Mercury Films y FlixOlé, Cerezo ha restaurado más de tres mil películas, preservando así una parte significativa del cine español. Además, el investigador también destaca la colaboración público-privada entre las empresas de Cerezo y la Filmoteca Española, y compara este modelo con el de otras instituciones europeas como el British Film Institute y la Cinémathèque française, que son referentes activos en la protección del patrimonio cultural cinematográfico.

Y, como cierre a la profundización en este patrimonio, Pilar Irala describe en su capítulo la vida y obra de Jalón Ángel, un destacado fotógrafo español nacido en 1898 en Viana, Navarra. Tras formarse en Francia y trabajar con reconocidos fotógrafos, regresó a España en 1926 y estableció su estudio en Zaragoza. Jalón Ángel destacó en el retrato, capturando a la élite científica, cultural y militar de la época. Su legado fotográfico, que incluye actualmente más de medio millón de imágenes, fue cedido en 2011 a la Fundación San Valero y depositado en la Universidad San Jorge. El Archivo Jalón Ángel no solo conserva su obra, sino que también la estudia y difunde a través de exposiciones y publicaciones, contribuyendo al conocimiento de la historia de la fotografía y la cultura visual en España, lo

que supone una importante labor sobre un patrimonio cultural histórico puesto en valor para toda la sociedad.

También hay espacio para la criminología y la victimología cultural, de las que se ocupa el investigador Jorge Gracia, quien se centra en la importancia del patrimonio cultural material en la memoria de las víctimas de atentados o acciones violentas y que, en definitiva, han sufrido –sufren– un trauma, destacando cómo estos lugares y objetos conmemorativos juegan un papel crucial en la victimología y la criminología contemporáneas. Se exploran las dimensiones personales y colectivas de la memoria, así como los desafíos éticos y políticos que surgen al recordar a las víctimas de eventos traumáticos. Además, se discuten los riesgos de la politización, la inadecuación estética y la banalización de estos patrimonios, subrayando la necesidad de un enfoque crítico y reflexivo para garantizar que estos espacios cumplan su función educativa y conmemorativa.

Por su parte, en el ámbito del derecho, Katia Fach trabaja sobre la restitución de obras de arte incautadas durante la guerra civil y la dictadura en España como una herramienta para consolidar la memoria democrática. La Ley 20/2022 de Memoria Democrática reconoce el derecho de las víctimas a ser resarcidas por los bienes incautados, y establece la necesidad de realizar auditorías e inventarios de estos bienes. El Ministerio de Cultura publicó en 2024 un inventario de más de 5500 bienes incautados, y desde entonces se han llevado a cabo varias restituciones exitosas. El capítulo también reflexiona sobre los desafíos y las implicaciones éticas y jurídicas de estas restituciones y destaca su importancia para la reconciliación y la paz social en España.

Y, para cerrar este ámbito, el capítulo de María Durán analiza la evolución de la inmigración dominicana en España, destacando la discriminación racial y los discursos de odio que han persistido desde la década de 1990. A través del caso de Lucrecia Pérez, la primera víctima reconocida de un asesinato racista en la democracia española, el texto examina cómo los medios de comunicación y la falta de atención a las ideologías de extrema derecha han perpetuado la xenofobia y el racismo. Además, se subrayan la importancia de la memoria histórica y el papel de las artes visuales en la preservación de la memoria colectiva, utilizando la serie documental *Lucrecia: un crimen de odio* como ejemplo de cómo se puede abordar la discriminación racial y fomentar el diálogo intercultural.

El libro también profundiza en el patrimonio literario con varios capítulos sobre esta área. La investigadora Leticia Fernández explica el diseño de rutas literarias como herramienta educativa para fomentar la educación

literaria y propone una serie de rutas literarias en Santander para acercar a los estudiantes a la literatura clásica y al patrimonio cultural de la región. La iniciativa busca integrar la literatura regional en el currículo educativo, promoviendo el conocimiento de autores y obras representativas del siglo XIX y principios del XX, a través de recorridos por lugares significativos de la ciudad. Estas rutas no solo tienen un valor turístico, sino que también fomentan la lectura y la comprensión de la identidad cultural, fortaleciendo habilidades comunicativas y despertando el interés por el patrimonio literario y cultural.

La investigadora Manuela Catalá analiza el patrimonio literario tangible e intangible presente en las revistas publicadas durante la guerra civil española (1936-1939). Estas revistas, como *Y Revista de la mujer nacional sindicalista* y *Hora de España*, sirvieron como medios de comunicación propagandísticos y espacios de encuentro para artistas, escritores, militares y políticos. El estudio destaca la importancia de estas publicaciones como testimonios históricos y culturales y su papel en la difusión de ideologías y en la formación de una cultura de guerra. Además, subraya la diversidad de contenidos y colaboradores, así como la relevancia de las revistas como objetos de investigación interdisciplinar histórica y cultural.

El patrimonio sonoro es otra de las áreas que se abordan en el libro. Así, el capítulo de Esther Burgos y Fernando Tamayo, «Estudio de los rollos de autor Pleyela en el Archivo Real y General de Navarra», analiza la intensa actividad musical en Pamplona a principios del siglo XX, destacando la creación de instituciones como la Academia Municipal de Música y la Orquesta Santa Cecilia, así como la comercialización de pianos mecánicos y rollos de música por establecimientos como Casa Luna y Casa Arilla. Además, los investigadores detallan la evolución y el impacto de la casa Pleyel, fabricante de pianos y rollos de música, y se menciona la colección de 1798 rollos de música conservados en el Archivo Real y General de Navarra, subrayando su valor patrimonial como testimonio de los usos musicales y económicos de la época.

Siguiendo en esta área, el investigador Gabriel Marro aborda la importancia de conservar los cilindros de cera de fonógrafo, que representan un patrimonio sonoro invaluable de finales del siglo XIX y principios del XX. Estos cilindros, aunque frágiles y propensos a diversos tipos de deterioro como deformaciones, roturas y corrosión, contienen grabaciones únicas de música, narraciones y discursos. El capítulo destaca la necesidad de preservar estos soportes y propone métodos de conservación y reproducción para evitar la pérdida de este valioso patrimonio cultural.

Para finalizar, María Jesús López y Miren Jaione Landaberea proporcionan una visión general sobre las grabaciones de música tradicional en España durante la primera mitad del siglo XX. Se destaca el uso del fonógrafo para la grabación de música y su evolución desde su invención por Edison en 1877 hasta su adopción en España en la década de 1890. Se mencionan las primeras aplicaciones del fonógrafo en la prensa española, su introducción en España y su uso en la investigación etnográfica para la preservación de lenguas, tradiciones orales, músicas y rituales. Además, se describen las colecciones de grabaciones privadas y comerciales, así como la importancia de los archivos sonoros en la conservación del patrimonio musical.

Por cuanto se ha dicho, de acuerdo con los contenidos trabajados por los autores que colaboran en la publicación, podemos sintetizar que la comprensión del patrimonio cultural exige un equilibrio constante entre la mirada analítica y la valoración crítica, puesto que, mientras la primera aporta las herramientas metodológicas necesarias para identificar y valorar los elementos patrimoniales desde una perspectiva técnica, la segunda permite cuestionar los marcos ideológicos y culturales que sustentan dichas valoraciones. Solo mediante este diálogo entre enfoques es posible evitar visiones reduccionistas o excluyentes y avanzar hacia una concepción del patrimonio más adaptada a las consideraciones y exigencias de nuestro presente para mirar al pasado.

La patrimonialización no debe ser entendida como un acto de consagración definitiva, sino como un proceso dinámico, abierto al debate y a la revisión constante, en el que el pensamiento y la crítica no sean opuestos, sino complementarios, y de su articulación resulte la construcción de enfoques más justos y representativos sobre aquello que decidamos preservar como legado común.

Para concluir, a modo de corolario, es necesario subrayar que el reconocimiento de la diversidad de voces, memorias y significados que coexisten en torno a lo patrimonial no solo enriquece su estudio, sino que también fortalece su legitimidad, que es la línea de acción que permite explicar por qué sacamos a la luz este libro.

Arquitectura(s)

Capítulo 1

Narrativa de la memoria, el tiempo y el espacio para la recuperación del patrimonio vernáculo abandonado. El caso de Isín

ÁNGEL B. COMERAS SERRANO
Universidad San Jorge

INTRODUCCIÓN

El encuentro y las percepciones de Isín, un ejemplo de patrimonio vernáculo abandonado, han producido diversos procesos y desarrollos que han llevado a una realidad tangible. En el año 1998, una fundación social para la atención a la discapacidad¹ buscó diferentes posibilidades de entornos contruidos en contacto con la naturaleza para fines sociales, culturales y turísticos. En los procesos de normalización e inclusión de este colectivo en España, era muy importante producir interacciones con el entorno (Schalock y Verdugo 2009) tanto construido como natural y paisajístico.

El Gobierno de Aragón disponía de lugares y núcleos abandonados en el Pirineo aragonés y puso algunos de ellos a disposición para fines sociales y educativos. Los fenómenos de despoblación y sus posibilidades de recuperación, en esos momentos, ya eran relevantes en varias zonas de la provincia de Huesca, como se ha podido ver posteriormente (Marín Gavín 2018).

La despoblación del medio rural en otras regiones de Europa era y es un hecho real que se ha convertido en una cuestión relevante y urgente (ESPON 2017).

En esa intensa búsqueda, apareció un núcleo llamado Isín, deshabitado en 1961. Situado en el Pirineo aragonés, perteneciente al término municipal de Sabinánigo (Huesca), se ubica en el valle del río Aurín (en la comarca del Serrablo), junto con otros núcleos en su cauce medio (Asún, Asqués, Bolás, Acumuer), rebasando siempre los 1100 m de altitud.

Desde Larrés, por la carretera que lleva a Acumuer, existía un desvío junto a la presa del río que nos llevó a la plataforma donde se ubica el

1. Fundación Benito Ardid (actualmente denominada ADISLAF) para la atención y tutela de personas con discapacidad intelectual, con sede en calle Comuneros de Castilla, 13, 50002, Zaragoza.



Figura 1.1. Primer encuentro y percepción del núcleo deshabitado. 1998. Fotografía del autor

núcleo, a través de una pista en mal estado. El núcleo deshabitado, propiedad del Gobierno de Aragón, se hallaba en ruina total y absoluta. A mediados del siglo XIX tenía veinticinco almas (Garcés Romeo, Gavín Moya y Satué Olivan 1988). El progresivo declive demográfico, producto de las dificultades en su acceso en la ladera del valle, lo llevó definitivamente al abandono. Tanto el pueblo como sus bancales y montes propios fueron adquiridos por el Gobierno para su reforestación (Tarazona Grasa 2019).

Desde las descripciones y relatos encontrados hasta nuestro primer acercamiento, el proceso de deterioro había seguido su curso. Las edificaciones se encontraban en ruina total y el acceso a ellas, y a sus calles, era prácticamente imposible por encontrarse invadido de vegetación. La torre de la iglesia, dada su altura y fortaleza, estaba en mejor estado de conservación y mantenía todavía su identidad e interés arquitectónico. A pesar de las dificultades, el lugar tenía una capacidad de atracción mucho mayor que las propuestas alternativas.



Aunque en los siguientes apartados, analíticos y descriptivos, pueden verse las posibilidades de recuperación junto con la introducción de nuevos usos y estrategias, es importante señalar esas primeras percepciones de un «pueblo», con sus calles, plazas, espacios públicos y rotundas edificaciones de piedra que, aunque se encontraban en estado de ruina, tenían y transmitían una interacción con el lugar y el paisaje. Posiblemente, los primeros momentos de encuentro, emotivos, desvelaban su identidad y autenticidad. Las sensaciones encontradas, donde la naturaleza se imponía invadiendo la arquitectura, pero constituyendo una sola unidad, con límites difusos, rememoraban el tiempo y su historia.

Una circunstancia prioritaria era la comunicación cercana con su entorno, en este caso con el municipio de Sabiñánigo, un centro importante de servicios que podía dotar de las funciones complementarias que este pequeño núcleo no podía asumir. La posibilidad de ser usado por personas con algún grado de vulnerabilidad implicaba la necesidad de

Figura 1.2. Situación del estado del núcleo deshabitado antes de su recuperación. 2000. Fotografía del autor

tener buenas conexiones a centros de apoyo y salud, además de otros servicios básicos.

Todos los procesos desarrollados y referidos en este documento han sido posibles por el trabajo de un equipo multidisciplinar e investigador² que, junto con los representantes de la fundación y los del Gobierno de Aragón, han colaborado intensamente en todos los pasos dados para obtener el resultado expuesto.

Una vez seleccionado el núcleo de Isín, durante más de diez años se desarrollaron diferentes aspectos y procesos que, aunque puedan estar centrados en el mundo de la arquitectura, han ido mucho más allá.

Han existido aspectos materiales, investigados desde una narrativa gráfica, que han partido de la naturaleza, pasando por el territorio, el paisaje, la arquitectura y el espacio urbano, con la graduación de diferentes escalas, hasta llegar al detalle. Pero también han existido importantes aspectos inmateriales basados en la memoria, la identidad, la cultura, el arte, los usos y las costumbres. Este es un caso específico que muestra una manera holística de comprender el patrimonio edificado abandonado para aportar con su recuperación mejoras sociales y contribuir positivamente en los procesos actuales de despoblación.

Hace veinticinco años no existían las posibilidades tecnológicas actuales para la recuperación de restos en ruinas (Estepa Rubio 2020). Sin embargo, continúan presentes las oportunidades gráficas y analíticas aquí expuestas. Se van a establecer los criterios y procesos que, desde una metodología específica aplicada, sirvan de referente para casos semejantes de patrimonio vernáculo abandonado.

1. METODOLOGÍA

En este largo proceso de desarrollo se ha utilizado una metodología mixta, analítica y empírica. La narrativa cartográfica ha sido esencial desde su inicio. Se ha producido un cuidadoso desvelamiento de cada elemento encontrado con su toma de datos, dimensional y construida, para su posterior tratamiento. Todos los restos patrimoniales han sido tratados como si se

2. CAB Despacho de Arquitectura S. L. P. Arquitectos: Ángel B. Comeras (ver referencia bibliográfica), Javier Gracia Marzo, Raúl Fuertes y Rita Dos Santos; Andrés Moreno (arquitecto técnico); Gerardo García Soria (ingeniero técnico industrial), Teresa Soria (delineación) e Ignacio Galán (arquitecto investigador).

tratase de una búsqueda arqueológica. La investigación y el análisis del entorno, natural y edificado, han aportado claves para su recuperación posterior. La bibliografía ha permitido comprender elementos ruinosos y desaparecidos, difíciles de identificar. El hecho construido, su funcionamiento, sus características y la toma de datos de usuarios que vivieron en el núcleo han contribuido a la búsqueda de toma de decisiones.

La gráfica del lugar y del proyecto se han fundido en un continuo para llegar a la realidad edificada. De manera estructurada, se compone de los apartados que se van a desarrollar a continuación.

1.1. Territorio y paisaje

Analizándola desde un punto de vista territorial, esta zona de montaña había experimentado en las últimas seis décadas un abandono de las prácticas agroganaderas debido al terreno escarpado y de difícil acceso. Núcleos aislados como Asqués, Asún e Isín son los que más sufrieron este proceso. La reforestación producida por Patrimonio Forestal del Estado antes aludida (Tarazona Grasa 2019) transformó el territorio y el paisaje. Por otra parte, la polarización del territorio, que concentró a la población en el municipio de Sabinánigo, que actúa como cabecera de comarca y centro de servicios, además de constituirse en ciudad también como consecuencia del desarrollo industrial, hizo visible y patente la huella humana en el paisaje. La concentración de infraestructuras y actividades ha cambiado las comunicaciones y, por tanto, los núcleos urbanos han evolucionado desigualmente, creciendo en las zonas más accesibles y situadas estratégicamente frente a otras más remotas. De esta manera, nos encontramos en el territorio con paisajes urbanos frente a otros paisajes más naturales (García Ruiz y Lasanta Martínez 1990).

Analizar el territorio y su paisaje, así como sus transformaciones, permitió obtener una visión global del lugar para poder comprender su relevancia en su historia e identidad. La gran escala y percepción de la naturaleza del entorno nos introdujo en el contexto para poder adentrarnos en el siguiente paso, hacia escalas más controladas, donde el ser humano se instaló.

La ubicación del núcleo en un valle de pequeña escala, tranquilo y con poca actividad turística, fue un factor importante. Su emplazamiento, en una ladera de un entorno natural, rodeado de bosque, con amplias visuales hacia el valle y conectado con una pradera muy bien orientada, fue también un aspecto relevante.

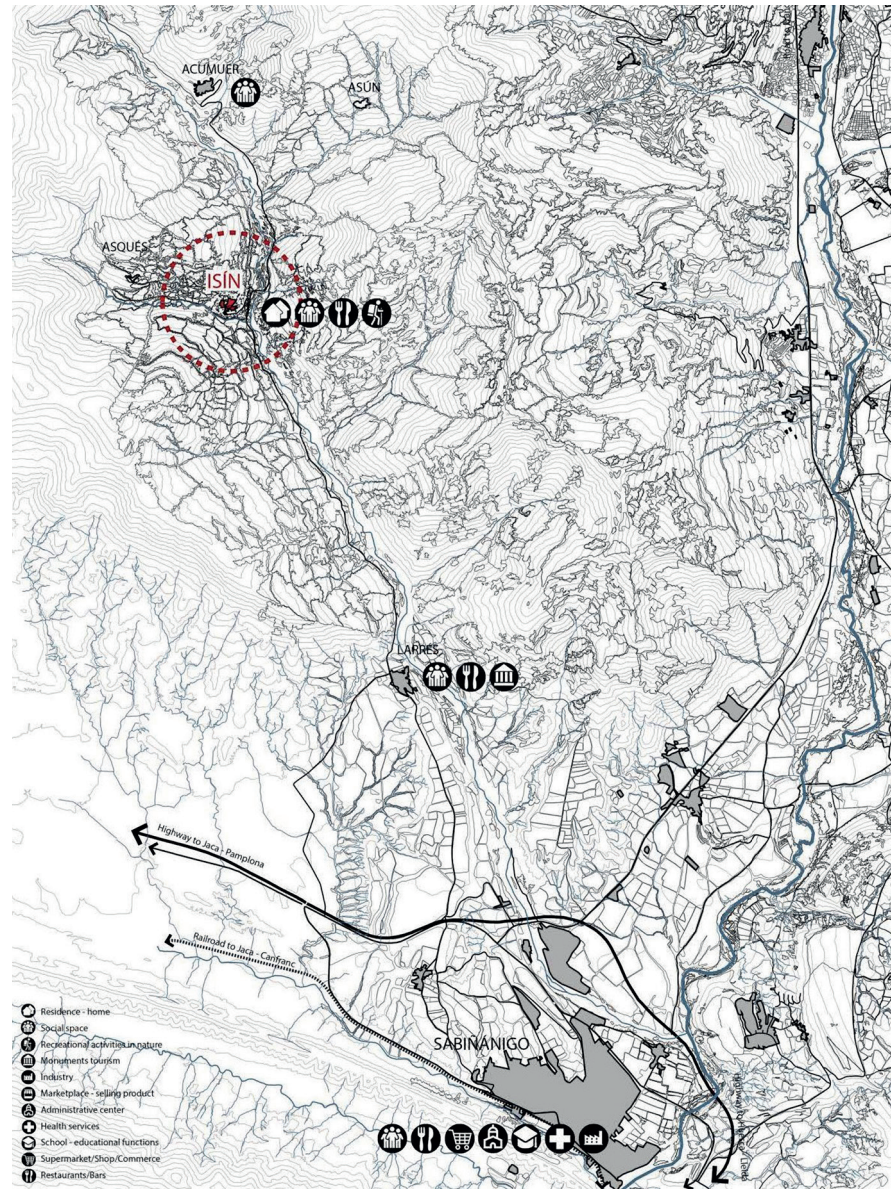
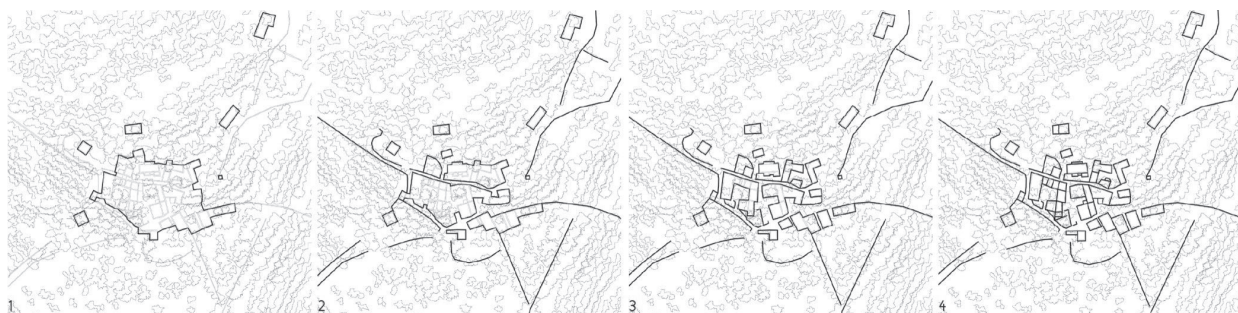


Figura 1.3. Establecimiento de relaciones espaciales y funcionales con núcleos del entorno.
Fuente: Ignacio Galán Fernández

1.2. Entorno construido. Tipologías

El acercamiento progresivo a la estructura urbana, desde la toma de datos, la observación y la representación gráfica, permitió comprender su disposición. Una calle actúa como eje principal estructurador, orientado este-oeste, con ligera pendiente aprovechando su situación en la ladera. En su

zona central se encuentra la iglesia y al oeste un espacio que forma una plaza, con edificaciones auxiliares, y continúa un camino que conducía a una zona de huertos en una cota más baja para aprovechar la escorrentía de agua de lluvia. Desde la calle principal se producen otros dos recorridos en sentido transversal: desde la zona este hacia la pradera, y desde la plaza de forma oblicua. Estos dos recorridos conectan con sendos espacios abiertos y orientados al sur, pero con carácter urbano.



Una vez comprendidas la disposición y la estructura urbana en el lugar, en paralelo se fue analizando e identificando la volumetría resultante. La escala propia de cada volumen, sus huellas y signos, su situación y la preponderancia de unos sobre otros nos iban desvelando su identidad y uso. La situación específica y la posición de cada elemento conllevaba los siguientes aspectos: búsqueda de conexiones en su estructura urbana, orientación de cada estancia con aperturas de huecos adecuadas a su uso y posición, y relación con el exterior y con otros volúmenes. Una arquitectura básica, sin ninguna composición previa, basada en la relación del interior con el exterior, en la que la orientación era fundamental.

Los materiales eran los que allí había, tales como la madera y la piedra. También se entendieron como «materiales de construcción» el sol, la naturaleza y el paisaje.

Las tipologías encontradas estaban basadas en la denominada «arquitectura del Serrablo» (Garcés Romeo, Gavín Moya y Satué Olivan 1988). Volúmenes simples adecuados a su uso y escala: dos modelos de casa serralesa (casa bloque y casa patio), bordas, casetas, yerberos y pajares. Todos ellos dispuestos alrededor de un espacio exterior o patio, acordes con su uso y función. Sus siluetas, posición, con señales y detalles encontrados, permitían percibir la sección, con volúmenes de una sola planta, dos plantas y

Figura 1.4. Esquema de aproximación progresiva a la estructura urbana construida.
Fuente: Ignacio Galán Fernández



Figura 1.5. Reconstrucción volumétrica del estado inicial.
Fuente: Ignacio Galán Fernández

hasta tres plantas con la llamada «falsa» bajo cubierta, donde se almacenaban grano, alimentos y los utensilios en desuso, típica, por otra parte, del medio rural aragonés.

La arquitectura serrablesa podría calificarse, en aquellos momentos y en los actuales, como totalmente ecológica. Aprovecha para su construcción los materiales que encuentra en su entorno: básicamente, la arenisca de *flysch*, que puede utilizar para la construcción de paredes y tejados (lajas o losetas); la piedra tosca o toba, al ser más ligera, se aprovechaba para remates de chimeneas, arcos, tabiques interiores, etc.; las vigas y otros elementos constructivos como las solaneras se realizaban en madera.

Un elemento de referencia en el núcleo era la iglesia con su torre, que permitía identificar y orientar el conjunto desde cualquier punto o situación. Al margen de sus orígenes, podíamos afirmar que nos encontrábamos en Isín con una iglesia que respondía perfectamente a la tipología de las iglesias del Serrablo. Compuesta de una sola nave, rectangular, con tres pequeñas capillas laterales. Nave modulada con arcuaciones ciegas y cornisa perimetral a modo baquetón. Sus huellas en las paredes permitían claramente señalar la existencia de tres arcos fajones y una nave de cañón aligerada con piedra tosca, terminada en dos paredes ciegas, sin ábside en la cabecera y con restos de la existencia de un coro rectangular en los pies. Los arcos descansaban sobre pilastras enmarcando y modulando las arquerías ciegas. La bóveda se apoyaba sobre el muro y arcuación de la cabecera y sobre el muro testero de los pies con arranque de apoyo a modo de pechina. El acceso se producía por el muro lateral, donde se encuentra la fachada principal a la calle-eje principal este-oeste, con un espacio intermedio donde se encuentra el cementerio.

La torre rectangular, que por su situación y dimensiones constituye un elemento importante y significativo del núcleo, se compone de tres cuerpos escalonados con cornisas de separación rematados con dos huecos de medio punto en la fachada principal. La planta baja es la sacristía comunicada con la iglesia, y por encima de ella se encuentra el acceso desde el exterior, con cuatro tramos de escaleras de madera hasta llegar al campanario.

Una circunstancia muy especial fue que era la única edificación que no pertenecía al Gobierno de Aragón. En estos núcleos abandonados convertidos en titularidad pública, no era posible la cesión de uso de los edificios que legalmente no podían ser vendidos por tener un carácter no privado en su origen, como pudieran ser los ayuntamientos, edificios de uso público, iglesias, etc. En el caso de Isín, al no existir ayuntamiento, únicamente hubo que gestionar la cesión para usos culturales de la iglesia con la diócesis de la Iglesia católica española.

1.3. Aspectos inmateriales

Los aspectos inmateriales, señalados inicialmente en este documento, se han considerado importantes como parte de todo el proceso de recuperación. La arquitectura como patrimonio va mucho más allá del hecho material construido. La memoria y la identidad tienen que ver con las personas que allí vivieron. La cultura del territorio es parte de Isín.

Naturalmente, uno de los signos inequívocos de la memoria del lugar era el pequeño cementerio que encontramos junto a la iglesia. Pudimos poner nombres y apellidos a las personas que habitaron allí. Por supuesto, el respeto hacia el pasado y sus habitantes no podía ser otro que el de su limpieza y mantenimiento. En las primeras visitas al lugar pudimos apreciar que, a pesar de las dificultades de acceso al cementerio, en determinadas épocas del año había flores sobre las tumbas.

Se contactó con personas que tenían allí a sus antepasados o que habían vivido en Isín para que pudieran visitar el núcleo una vez fuera recuperado. Algunas de ellas vivían en Sabiñánigo y pudieron volver, con momentos emotivos y de satisfacción.

Además de las informaciones facilitadas por los que allí habitaron, así como aspectos culturales, usos, costumbres, ocio, arte y maneras de vivir, nos encontramos con pequeños detalles que nos aportaban datos del transcurso de la vida y de su identidad. Un ejemplo de esto, además de otros muchos, podría ser cómo manejaban el uso del agua: desde algún pozo



Figura 1.6. «Fregadero» de piedra, vertido a la calle, cementerio, pozo y detalles encontrados y aportados a la recuperación. Fotografías del autor

compartido que había en zonas exteriores de los volúmenes, donde se obtenía agua, hasta su uso en zonas de cocina, su vertido a la calle a través de un «dispositivo» de piedra y la circulación sobre pequeños canales en el suelo público que desembocaban en el huerto.

1.4. Investigación

La investigación realizada de forma paralela, con los trabajos analíticos, de toma de datos y desarrollo gráfico, permitió desvelar las tipologías, las estructuras, la materialidad, los usos y los orígenes de la arquitectura. En torno a la denominada arquitectura popular del Serrablo, su estado, configuración, etnología y memoria, había en aquellos momentos algunas publicaciones de la Universidad de Zaragoza, la Diputación Provincial de Huesca, revistas, guías y periódicos. En la zona, existía (y existe) la asociación Amigos del Serrablo, dedicada a mostrar la singularidad del territorio. Actualmente, definen su labor como: «La recuperación del arte sacro, la puesta en valor de la obra civil o el valor etnográfico de las tradiciones»³.

La evolución de la vivienda a partir de la borda como elemento básico cobró entidad durante los siglos XVI y XVII. A partir del siglo XVIII, las necesidades funcionales produjeron su crecimiento hasta formar una tipología de patio que se va creando a partir de los diversos volúmenes (Satué Oliván 1986).

La ideología de ese tipo de arquitectura como resultado de no dejar nada al capricho, aprovechando al máximo los recursos propios allí presentes, define claramente los restos encontrados en Isín (Garcés Romeo, Gavín Moya y Satué Oliván 1988).

Respecto a la iglesia, elemento de referencia en el núcleo, todavía existen criterios dispares entre los historiadores sobre el origen de las iglesias «serrablesas». Desde modelos protorrománicos del siglo XI o prerrománicos de los siglos X y XI hasta otros criterios referidos al estilo mozárabe, debido a las torres. De cualquier forma, la sencillez y la pobreza (Buesa Conde 1982) quedaban manifestas en los elementos que se conservaban. La torre y la estructura en pie manifestaban la propia arquitectura.

3. www.serrablo.org.

El acercamiento real y gráfico junto con las investigaciones realizadas permitieron realizar un denominado Plan Director, que se expone en apartados siguientes, para seguir desarrollando las bases de trabajo de procesos posteriores.

2. PROPUESTAS DE INTERVENCIÓN

Una vez recopilada la metodología aplicada, desde la gran escala del territorio hasta la pequeña del detalle, se aportan cuáles fueron las propuestas de intervención para la recuperación de Isín.

2.1. Identidad

Para mantener la identidad del núcleo era necesario partir de una reconstrucción volumétrica, utilizando los mismos materiales. Las huellas existentes, signos, detalles, datos investigados, junto con los trabajos gráficos, fueron las bases para establecer criterios de actuación arquitectónica.

La disposición de la arquitectura en el lugar, su estructura urbana, la orientación, su relación con el paisaje y el espacio público, las condiciones socioespaciales y su capacidad de adaptación fueron algunos criterios relevantes para seguir avanzando.

Las tipologías definidas daban algunos datos de volúmenes máximos, cuando no existían datos que permitieran saber con exactitud su envolvente. Estos criterios de identidad manteniendo su envolvente serían los límites espaciales como comienzo para desarrollos posteriores.

La materialidad interior y exterior, basada en la piedra, tanto en sus fachadas como en las cubiertas, debiera estar conectada con la estructura. Sin embargo, debían aplicarse los nuevos criterios técnicos y normativos y, por consiguiente, era necesaria una adaptación. Los espacios interiores, manteniendo esa textura de la piedra, quedaban «vacíos» para la introducción de nuevos usos.

La condición interior-exterior con una escala de huecos que respondían a los usos y orientaciones sería la base para seguir progresando en el camino de mantenimiento de la identidad. Cada volumen representa, a través de su «no composición de fachadas», la identidad y el uso primigenios. La escala del hueco estaba relacionada con el espacio interior y podían identificarse perfectamente los diferentes usos que habían contenido. Por

ejemplo, las zonas de estar de las viviendas respondían a una orientación sur con el tamaño de hueco mayor posible, con las limitaciones de soportar fuertes cargas producidas por los dobles muros piedra. No obstante, el mantenimiento de huecos no sería un inconveniente para la introducción de nuevos usos, como se verá en los siguientes apartados.

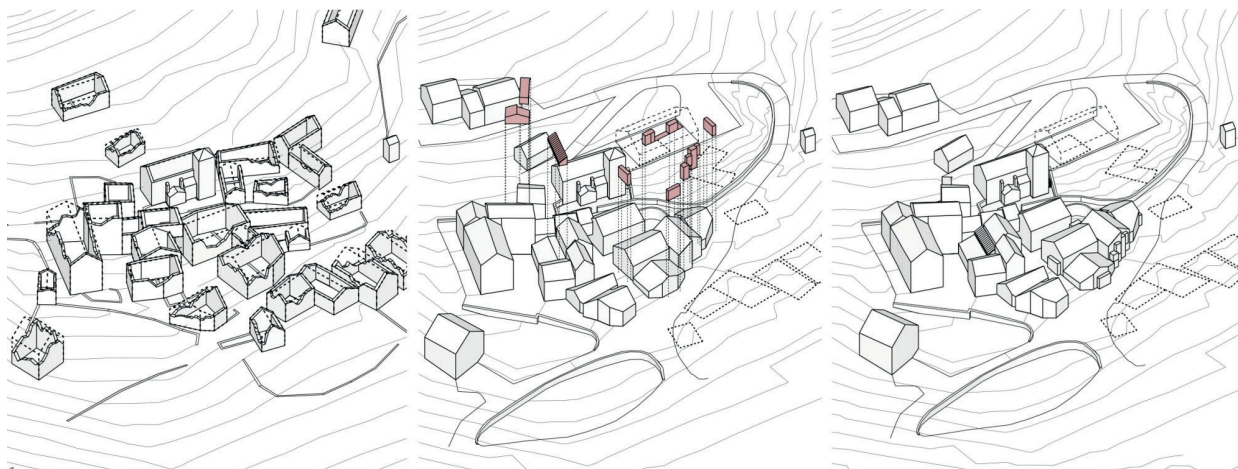
La posibilidad de transformar las condiciones socioespaciales permitiría la recuperación de nuevas actividades en los espacios deshabitados.

2.2. Cambios de uso y nuevas funciones

Para poder recuperar Isín era necesario producir un cambio de usos. Como ya se ha comentado, el sector de asociaciones y entidades destinadas al cuidado y atención de personas con discapacidad intelectual, aplicando los nuevos criterios de inclusión e interacción con el entorno, veía positiva la posibilidad de realizar estancias temporales en contacto con la naturaleza. Tanto sus familias como cualesquiera otras personas podían usar las instalaciones. Los distintos grados de alojamiento se ponían a disposición para integrarlos en las volumetrías resultantes.

De manera general, se establecieron los siguientes usos: albergue, viviendas para residentes, vivienda para trabajadores, servicio forestal, viviendas rurales, edificaciones auxiliares para almacenes, servicios y usos diversos, casa para la fundación, aula de la naturaleza, granja-escuela, tienda, bar-restaurante, aulas para actividades educativas y congresos, iglesia para exposiciones, conferencias y usos culturales y espacios exteriores de uso público.

Figura 1.7. Esquema volumétrico del conjunto donde se establece una estrategia de elementos originales y añadidos. Fuente: Ignacio Galán Fernández



Las conexiones volumétricas permitieron introducir los programas buscados. Sin embargo, exteriormente debieron establecerse estrategias para lograr la función prevista y las conexiones con el exterior. Las diferentes alturas de algunas piezas debían conectarse mediante corredores. Las viviendas rurales debían funcionar como unidades independientes desde el exterior. La introducción de nuevos huecos debía «codificarse» para que fueran percibidos como elementos nuevos. Trabajar con los volúmenes mediante la inserción puntual de piezas, además de «extraer masa para buscar huecos», desde una perspectiva global y unificada, requería una búsqueda de relaciones espaciales de vacíos y llenos. Los procesos experimentales del escultor Oteiza sirvieron de referencia (Bados Iparraguirre 2008). En el caso de la iglesia, la necesidad de cubrir el espacio delimitado por la estructura sustentante que quedó en pie fue considerada con la introducción de un elemento ligero y sensible que cubriera «sin tocar», pensando en obras⁴ de *land art*, cuya huella en el paisaje fuese algo casi inmaterial. El resultado obtenido con ambas estrategias ha permitido seguir el camino de refuerzo de la identidad con el cambio de material e interacciones espaciales.

2.3. Movilidad y accesibilidad. Espacio exterior e interior como base de trabajo

Uno de los aspectos más importantes que debían tenerse en cuenta era solucionar todo lo referente a la movilidad y accesibilidad. Ya no solamente porque parte de los usuarios fueran personas con algún tipo de discapacidad; debía ser relevante aceptar que una parte de la población pudiera tener algún problema de movilidad. En los fenómenos de despoblación ha quedado de manifiesto la existencia de personas de edad avanzada que, en lugares naturales de montaña, encuentran dificultades para la movilidad en sus entornos construidos.

El primer aspecto que desarrollar se refiere a solucionar la accesibilidad, tanto del núcleo respecto del territorio como de los espacios que lo componen. Ya se tenía asumida la dificultad lógica de actuar sobre un emplazamiento en ladera pronunciada en dirección norte-sur.

4. Estaba presente la obra *The Umbrellas* de los artistas Christo y Jeanne-Claude (1991).



Figura 1.8. Resultado final de la estrategia de elementos originales y añadidos. De izquierda a derecha y de arriba abajo: codificación de nuevos huecos, volúmenes de conexiones en altura, nuevas piezas de acceso desde el exterior a las viviendas y elemento de cubrición de la iglesia. Fotografías del autor



Figura 1.9. Esquema de estrategia para la mejora de accesibilidad exterior: nuevo acceso al núcleo desde la carretera y conexiones con las edificaciones desde las plataformas. Fuente: Ignacio Galán Fernández

En el primer caso, la conexión desde la carretera del valle al núcleo tenía un «sendero» sinuoso y serpenteante a lo largo de la ladera. La conexión con el eje principal este-oeste conllevaba una pendiente muy considerable. Sin embargo, establecer lazos con la pradera del núcleo y el tratamiento de plataformas permitió una nueva concepción de su acceso y una nueva visión del paisaje, habilitando la movilidad peatonal urbana.

En cuanto a las calles, se establecieron diferentes niveles, solucionando las direcciones este-oeste e identificando los niveles de acceso a los edificios.

Es aquí donde había que buscar soluciones, dado que la notable pendiente transversal imposibilitaba conexiones accesibles. Tener a disposición todas las edificaciones permitió investigar de manera profunda sobre su sección como si de un solo espacio se tratara. De esta forma, los espacios interiores de los edificios se iban conectando con las calles, y desde su sección se iban intercomunicando. Incluso en su zona edificada de más altitud, desde la planta segunda del edificio se podía conectar a nivel con esa parte, mediante un paso sobre la calle. La gráfica de la sección era entendida como solución a la adecuación espacial a la accesibilidad.

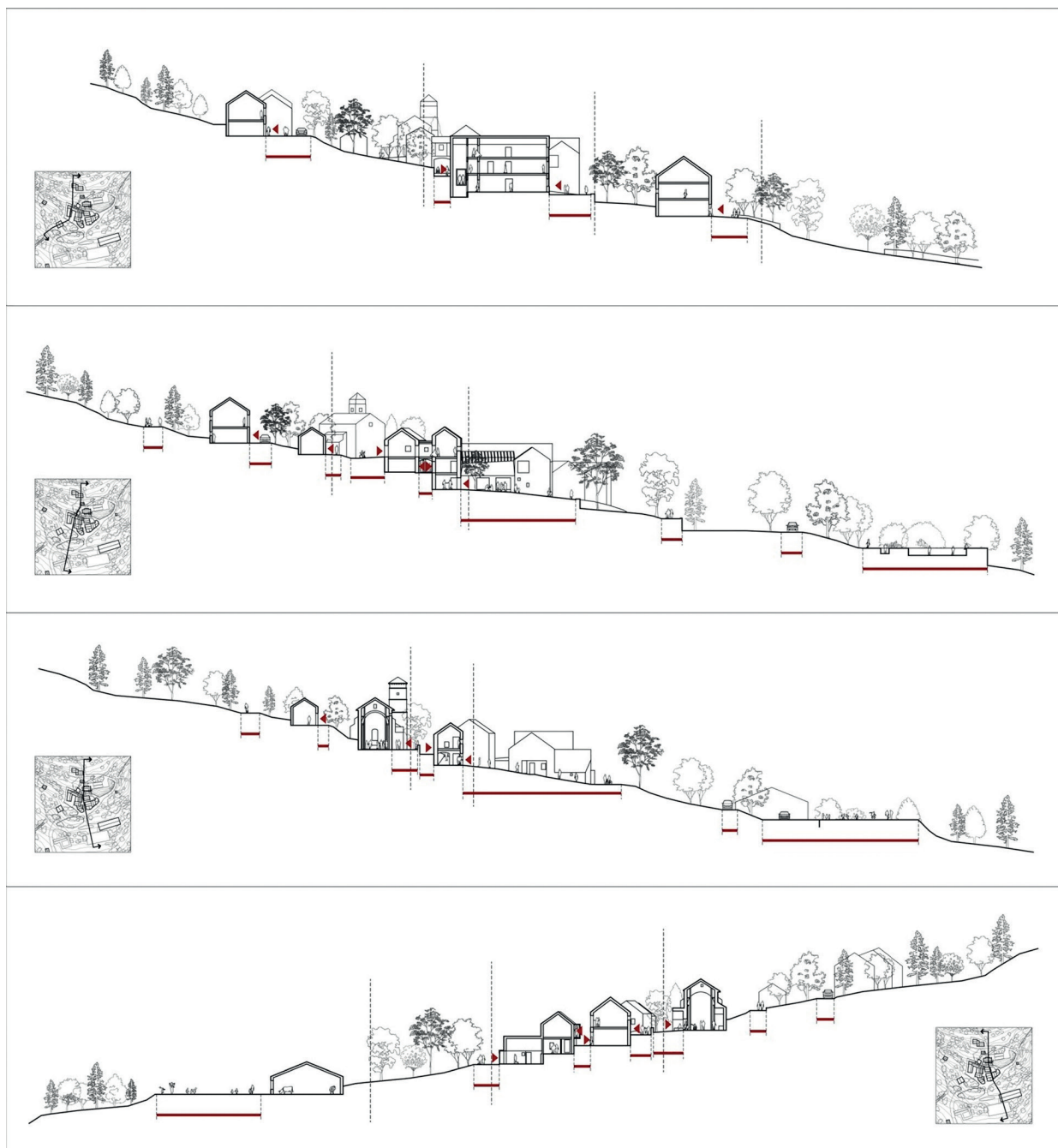


Figura 1.10. Esquema de estrategias de accesibilidad mediante conexiones de espacios interiores y exteriores.

Fuente: Ignacio Galán Fernández

2.4. Relaciones e intervenciones. Espacio interior y espacio público

La adaptación volumétrica a los nuevos usos permitió la creación de nuevas relaciones espaciales. Un vez explicada la necesidad de mantener la identidad de la intervención, recuperando su volumetría inicial, nos encontramos con espacios interiores, con sus diferentes niveles, a disposición de los nuevos programas. La mayoría de los volúmenes estaban formados por estructuras y muros totalmente independientes, pero adosados unos a otros. Las nuevas funciones explicadas anteriormente fueron claves para interconectar interiormente los diferentes volúmenes y establecer relaciones. La disposición de mayores superficies horizontales fue establecida según los nuevos criterios de funcionalidad, accesibilidad y movilidad. De alguna manera, se seguía proyectando desde el interior, como parte de la estrategia arquitectónica del Serrablo.

Para que todo funcionase de manera coordinada, el espacio público exterior actuó como «conector» del espacio interior. Una propuesta integrada, en la que ambos espacios, exterior e interior, tienen un tratamiento unificado, dio muchas posibilidades de manejo de soluciones. Este importante aspecto, junto con la creación de un sistema de «conectores», proporcionó la creación de espacios interiores integrados entre sí, así como de elementos independientes con las nuevas conexiones desde el exterior.

3. PLAN DIRECTOR

Finalmente, para que toda la intervención fuese realizada con un tratamiento integrado, dado el tiempo de desarrollo y la necesidad de establecer unos principios y normas de funcionamiento, se creó la figura de un Plan Director⁵ con el que obtener una visión global para el desarrollo en fases de ejecución de diversos proyectos. Se establecieron ordenanzas de edificación, nuevos usos y asignación de edificaciones, actuaciones de infraestructuras, plan de etapas y estudio económico. Los procesos constructivos, posteriormente, dieron nuevos datos y aportaron soluciones de mejora.

5. Plan Director de Reconstrucción del Núcleo de Isín-Huesca. Situación: Isín-Sabiánigo (Huesca). Abril de 2000. Referencia 1840400.

- Criterios de movilidad, produciendo relaciones e intervenciones en el espacio urbano y su entorno.
- Utilización del espacio interior como base de trabajo.
- Dotar de un nuevo uso al espacio público.
- Introducir la percepción de los usuarios como materia para la comprensión del lugar.
- Buscar la manera de relacionar la arquitectura con el paisaje, desde la perspectiva del usuario.
- Introducir la materialidad del lugar y su arquitectura como base proyectual.
- Utilizar criterios de sostenibilidad en las infraestructuras urbanas y los sistemas constructivos.

5. RESULTADOS

El caso de Isín, a lo largo de todos los procesos investigadores, analíticos, gráficos, proyectuales y constructivos, ha dado como resultado una realidad física y un uso en el tiempo, desde su puesta en marcha. Algunos de los datos pueden ser contrastados con las imágenes del núcleo recuperado.

La planificación urbana, realizada únicamente desde el conocimiento de la naturaleza, se ha mantenido como una aportación positiva a la enseñanza del urbanismo. Los criterios básicos del lugar, movilidad, orientación, protección del medio natural y su integración en él, son conceptos de actualidad hoy día.

La arquitectura como patrimonio va mucho más allá del hecho material construido. Representa una forma de actuar en un contexto natural al que el ser humano siempre ha estado vinculado. Evitar composiciones previas, buscando esa capacidad de identificación en un sitio específico, aparece en este núcleo y se manifiesta en su recuperación. La arquitectura se muestra desde el interior hacia el exterior. Las tipologías y características del Serrablo han sido utilizadas como bases para introducir nuevos usos.

Este ejemplo de recuperación, en el que la accesibilidad y la inclusión social son conceptos importantes, contribuye con sus aportaciones a la sostenibilidad, la lucha contra la despoblación y la permanencia de la memoria, la cultura y la identidad de sus primeros pobladores.



Figura 1.12. (Arriba y doble página siguiente) Resultado de la recuperación. Fotografías del autor





CONCLUSIONES

El estudio y la recuperación del patrimonio vernáculo abandonado, como es el caso de Isín, han dado resultados sorprendentes. Los usuarios que comprenden y se relacionan con la naturaleza son capaces de desarrollar propuestas urbanas y arquitectónicas de interés.

Los criterios actuales de sostenibilidad ya se aplicaban en situaciones como Isín, donde la naturaleza cercana e inmediata proveía de los únicos materiales disponibles.

La recuperación de Isín está sirviendo para estudios e investigaciones posteriores como modelo de introducción de nuevos usos (Galán Fernández 2024) relacionados con la contribución al problema de la despoblación. Teniendo en cuenta, además, en estas y otras áreas, el envejecimiento de la población, los criterios de inclusión y accesibilidad aplicados contribuyen a paliar estos problemas, evitando así migraciones.

Los procesos gráficos realizados en Isín pueden ser replicables para la recuperación del patrimonio abandonado.

Estrategias de análisis del contexto, desde las distintas escalas del territorio hasta llegar al detalle proyectual, proporcionan soluciones relevantes para su recuperación.

Aspectos inmateriales, como la huella, los recuerdos, el arte y otros detalles encontrados, relacionados con la cultura del lugar, deben utilizarse como «materiales» de trabajo que incidan en la identidad y memoria del lugar.

BIBLIOGRAFÍA

- Acín, José Luis (1997): *Paisajes con memoria. Viaje a los pueblos deshabitados del Alto Aragón*. Zaragoza: Ediciones Prames.
- Amigos del Serrablo (s. f.): <https://www.serrablo.org/> [consulta: 22/02/2025].
- Bados Iparraguirre, Ángel (2008): *Oteiza, laboratorio experimental*. Alzuza (Navarra): Fundación Museo Jorge Oteiza.
- Buesa Conde, Domingo (1982): «El fenómeno Serrablés», *Revista Andarán*, 355, 18-19.
- Clément, Gilles (2007): *Manifiesto del Tercer paisaje*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Comeras, Ángel B. (2019): *Arquitectura Cognitiva para la inclusión*. Zaragoza: Fundación CEDES.
- ESPON (2017): *Policy brief on shrinking rural regions in Europe: Towards smart and innovative approaches to regional development challenges in depopulating rural regions*. Luxemburgo: Unión Europea.

- Estepa Rubio, Jesús (2020): *Aproximación geométrica y espacial y reconstrucción virtual de la iglesia de Santa María de Cazorla a través de sus ruinas*. Jaén: Colegio Oficial de Arquitectos de Jaén.
- Galán Fernández, Ignacio (2024): *(RE)OCCUPY THE RUIN. Unveiling the capacity of vernacular heritage for the regeneration of depopulated settlements in mountain territories under transformation*. Gante (Bélgica): KU Leuven.
- Garcés, José (1982): «Sobre la etnología en Serrablo», *Revista Andarán*, 355, 20-21.
- Garcés Romeo, José, Julio Gavín Moya y Enrique Satué Olivan (1988): *Arquitectura Popular del Serrablo*. Huesca: Editorial Amigos del Serrablo.
- García Ruiz, Jose M. y Teodoro Lasanta Martínez (1990): «Land-Use Changes in the Spanish Pyrenees», *Mountain Research and Development*, 10, 3, 567-279.
- Gobierno de Aragón (2017): *Directriz Especial de Política Demográfica y contra la Despoblación*. Zaragoza: Departamento de Vertebración del Territorio, Movilidad y Vivienda. Instituto Aragonés de Gestión Ambiental.
- Latas Alegre, Óscar y José Navarro López (1988): *Guía Turística del Serrablo*. Zaragoza: Ediciones Prames.
- Marín Gavín, Sixto (2018): *Pueblos recuperados en el alto Aragón*. Huesca: Diputación de Huesca.
- Satué, Enrique (1986): *Arquitectura popular del Serrablo*. Sabiñánigo: Editorial Amigos del Serrablo.
- Schallock, Robert y Miguel Ángel Verdugo (2009): «El concepto de calidad de vida en los servicios y apoyos para personas con discapacidad intelectual», *Siglo Cero: Revista Española sobre Discapacidad Intelectual*, 38, 224, 21-36.
- Tarazona, Carlos (2019): *Pinos y penas: repoblación forestal y despoblación en Huesca*. Huesca: Gráficas Editores.